

Cuentos ganadores de la séptima etapa de 2013, del concurso de cuentos breves de La Tertulia de los Viernes.

Este mes, la consigna era escribir "cuentos de caballos"

Autores nominados (por sus seudónimos):

**ABUELO  
APITA  
ATREVIDO  
BOLIT  
CAUTELOSO  
CURIOSA  
EL HIJO PRODIGO  
EL RUBIO  
ENSIMISMADA  
GIUSEPPE  
GORRION  
JUCARO  
MADALINO  
NONINO  
PICASSO  
SAGITARIO  
VECINO**

\*\*\*

Cuentos preferidos por el jurado.

Elegido por Juan Grompone

Título: "Cabral".

*Me puse a pensar y saqué la cuenta que yo conocí directamente cinco caballos en mi vida.*

*El primero que recuerdo está integrado a mi infancia y era el que lunes, miércoles y viernes, mientras esperaba la bañadera para la escuela, comía el pasto del cantero, mientras el lechero hacía estruendos con botellas y casilleros de hierro.*

*El otro era Ruiz, el electricista de la empresa, que siempre destapaba las botellas de refresco y pelaba todos los cables usando los dientes.*

*Otro, creo que se llamaba Vicente, vivía en el edificio en la calle Garibaldi. Era el esposo de Lourdes, la dueña del gimnasio y profesora de fitness. Ella daba el ejemplo. ¿Se imaginan cómo era?*

*También recordé el que le tuve que hacer a uno de los chiquillines, para una actuación en la escuela. Aunque era de palo de escoba y una tablita de durabol pintado, les duró como dos años.*

*Pero el peor y del que todos mis hijos se acuerdan muchísimo, era Cabral, que en la policlínica de Santa Bárbara, fue por décadas, el vacunador.*

### **“El Vecino”**

Fernando Castro

\*\*\*

Elegido por Matilde Rodríguez Larreta

Título: “Palabra”.

*La rosilla era la yegua preferida del tío Sixto. Criolla nerviosa, ágil, de buena rienda y capaz de apretar cualquier novillo. Animal de carácter, eso sí, arisca como el viento.*

*Una tarde de enero el viejo invitó a su sobrino:*

*- Mhijo, vamos a agarrar caballo para salir al campo.*

*El gurí, pueblera y de vacaciones, descolgó un freno del ombú y preguntó:*

*- Puedo ir en la rosilla, tío?*

*El viejo, serio y en su tono de siempre, contestó:*

*- Si usted agarra la rosilla se la regalo.*

*El gurí, arrastrando un freno, enfiló para la cuchilla. Volvió al trote, en pelo y triunfal, al lomo de la rosilla.*

*El viejo, asombrado, recordó los ruidos en la cocina a la hora de la siesta, reparó que en esos*

*días había menos azúcar en el tarro...y entendió. Ensilló y no dijo nada.*

*A la mañana siguiente el tío iba a llevar unos animales a una feria cercana y otra vez invitó:*

*- Mhijo, vamos a agarrar caballo para ir a la feria.*

*- En qué caballo voy, tío?*

*El vasco viejo, hombre de palabra, sentenció:*

*- En la suya.*

### **“Abuelo”**

Luis Eduardo Larralde

\*\*\*

Elegido por Mauricio Rosencof.

Título: “Casi ecuestre”

Y ahí está, en el medio de la plaza sobre el pedestal, con las piernas abiertas y aguantado por dos palos.

-¡Qué estatua más rara! - comentó un forastero - ¿Quién fue ése?

- Ése - respondió muy serio el barrendero - ése fue el Intendente. Dejó la plata para que le hicieran la escultura, pero no alcanzó para el caballo. Los palos, se los puse yo mismo, por respeto.

### **“Cauteloso”**

Mayo Etxeberri

\*\*\*

Elegido por Carlos Maggi.

Salió disparado al galope rumbo al pueblo donde los malvados disparaban sin cesar.

Sobre su lomo llevaba nada menos que al enmascarado justiciero, los dos preparados para el enfrentamiento. Debían sortear la colina que los separaba de aquel destino.

...Pero éste, el destino, vestido de batón, tomó la escoba y comenzó a barrer las hojas de la vereda.

### **“Picasso”**

Leonardo Postiglioni

\*\*\*

#### **Cuentos finalistas**

Tercer premio.

Título: “Lágrimas de caballeros”

*Ana Lorena está ahí mirándome desde su esplendoroso pasado en el centro de la foto, rodeada por los brazos del abuelo Abo en un festejo triunfante, una tarde templada del año 74, en el Hipódromo de Maroñas.*

*Esa yegua fue bautizada con los nombres de sus amores, la abuela Ana y quien suscribe, la nieta que lo inauguró en un nuevo rol familiar.*

*Abo fue un caballero ecuestre de espada y capa de superhéroe, que desplegaba para protegernos de todos los males fantasmagóricos que aquejan en la infancia.*

*Sus manos gigantes y poderosas, su armadura infranqueable le impedían mostrar dudas y amarguras.*

*Pero un día lo pesqué desarmado, derramando ríos de lágrimas sobre la crin de su yegua. Asombrada por el descubrimiento me escondí en el galpón entre chatarras amontonadas, espiándolos sin arruinar su único permiso para el desagote.*

*Sigilosamente me escurrí hasta el jardín y los esperé sentada por horas con espada, capa y caramelos para salvarlos de todas sus tristezas.*

### **“Dora”**

Yanina Borloz

\*\*\*

## Segundo premio

Título "Sevelé"

*-¡Apuesto a la Mikaela! - susurra el Anselmo, rascando sus bolsillos vacíos.  
-¿Estás loco, tu yegua?-dice el dueño del boliche, sirviendo el cuarto tinto de la noche.*

*-¡Apuesto a mi yegua, que es lo que más quiero!  
El forastero pide verla. Sale, y vuelve entusiasmado.*

*-No está mal. Acepto.*

*-La yegua contra la banca -retruca Anselmo.*

*-Encomiéndese al diablo-ríe el forastero.*

*-Tire los dados, mijo, que asiguro que esta vuelta, la suerte me va a acompañar.*

*- Ahí van.*

*Un silencio lleno de lástimas se atrinchera en el pecho de los vecinos.*

*-Lo siento, viejo, un 11; y bien servido. Me llevo la yegua. Acá todos son testigos.*

*Sale del boliche, y trata de tomarla por las riendas.*

*La yegua corcovea, se escapa, bellaquea, vuelve, deja que el hombre la monte, se sacude con furia y lo tira contra un muro de piedra.*

*-Parecía tan mansita- aúlla de dolor el forastero.*

*-Mansita con su dueño. La Mika es yegua de un solo hombre. Yo cumplí. Fue ella la que no lo quiso. Acá todos son testigos.*

**"Epona"**

Ana. W. de Luksenburg

\*\*\*

## Primer premio

Título: "Caballos blancos".

*Eran muy blancos mis caballos. Yo les veía desplazarse en aquella tan singular pradera, y no podía dejar de acercarme para acariciarles la crin. Como eran mansos se dejaban. De repente uno de ellos bellaqueó cuando divisó de lejos a los peones que avanzaban, giró rápido sobre uno de sus lados y amagó con retirarse. Los peones poco hábiles erraron al querer pialarlos. Entonces ellos avanzaron juntos. Yo les observaba pretendiendo tomar distancia, pero me gustó verles tan decididos en la arremetida. Reclinada en la silla, debí entrecerrar los ojos para que el polvo que subía desde sus patas no me impidiera ver el camino. Cuando finalmente lograron emparejarse detuvieron abruptamente el galope y se quedaron allí, como estaqueados, uno junto al otro formando un escudo. Esa pared de robustos cuerpos, sudor y crines se convirtió en ataque y por fin pude gritar: jaque mate!*

**"Godiva"**

Carmen Dangiollillo

\*\*\*